



LA OPINIÓN

FERNANDO SÁNCHEZ

La 'espantá'

Los rectores de las universidades españolas, incluido Hernández Ruipérez, plantaron, la semana pasada, al ministro José Ignacio Wert, amparando semejante parodia nacional de la película *La gran evasión*, en la negativa al debate de los ajustes educativos en el consejo de universidades. Los altos mandatarios de la Universidad habían expresado previamente su voluntad de asistir al consejo siempre y cuando el ministro convocara una sesión extraordinaria para tratar los recortes. El silencio como respuesta fue valorado por la conferencia nacional de rectores, como una falta de respeto intolerable y tras comer en Madrid, que del restaurante nadie se dio a la fuga, y cobrar las dietas y demás prebendas, aunque sobre este dato hay informaciones contradictorias, decidieron irse cada uno a su casa y Rajoy a la de todos.

Pues que quieren que les diga, por un lado "vale, a lo mejor se lo merece" que diría Alejandro Sanz. Supongo que yo en caliente hubiera valorado esta posibilidad, más o menos estoy de acuerdo, pero por otro la medida reivindicativa no me cuadra del todo, no me satisface, no me *peta* y qué se yo. Visto desde el tendido, tampoco hubiera sido descabellado asistir a la reunión, cumplir con el deber y seguir exigiendo la convocatoria de una nueva sesión para tratar el asunto propuesto. Quien no va, máxime cuando el cargo y la nobleza obligan, es obvio que no está, y quien no está y ni se le espera, no puede hablar, ni mucho menos exigir. Cuando quien tiene que dialogar representa a toda la Universidad de Salamanca, a lo peor, y *manque* le pese, tiene que tragar saliva, apretar el trasero y acudir a la reunión, si me apuran tan sólo para clavarle unas banderillas negras al señor Wert, que más que merecidas las tiene, ya se lo digo yo.

Es labor de rectores, como primeros espadas, lidiar al ministro, que tiene muy pocos pases, es verdad, pero para eso están en la parte alta del escalafón universitario, y con sus trajes de luces, aunque sean negros, y el birrete por montera, han de buscarle el sitio y la distancia para ver si el bicho entra, no sólo al trapo, sino en razón, aunque el

muy cuadrúpedo esté soberbio, altanero, con la cabeza levantada y no haya manera de que humille. Un rector con arte, saber y duende nunca debe dejar que el animal se escape vivo a los corrales, porque eso se llama *petardazo* o *espantá*, y ya con el *gatillazo* del plan estratégico estamos servidos.

El pase natural es el pase natural, el volapié, el volapié, y la *espantá*, la *espantá*, decía Rafael Gómez Ortega, apodado el Gallo y después el Divino Calvo (¡es que no me conocían todavía a mí!). Torero genial e irregular como pocos, alternaba estrepitosas *espantás* con tardes de gloria. Se negó a torear algunos morlacos porque decía que le miraban mal, volviendo los astados a los chiqueros, con el consiguiente escándalo. Se le definió como flojeras y cagoncete, por su negativa al cuerpo a cuerpo, a la espera de toros más llevaderos para su lucimiento, camino que, por cierto, han seguido otras excepcionales figuras del toreo, como Curro Romero, Rafael de Paula e incluso José Tomás, que en la plaza de toros de Salamanca vi yo, hace años, cómo se negaba a matar un toro. Decía Gallo que la *espantá* le salía del corazón y que en cuanto el toro no colaboraba con sus intereses, escapaba por pies, no por miedo, sino simplemente por defensa.

Yo, que soy el mejor jugador de mus del mundo, a mucha distancia del segundo, siempre que echo un órdago a la grande y el contrincante retrocede, afirmo altanero que "mucho arroz para tan poco pollo". ¿No le habremos hecho un favor al ministro con la estampida, que suena a escaparate de tienda barata, a demagogia fácil y a tocata y fuga rectoral? Si cada vez que nos mira mal el ministro y nos busca la taleguilla y las pilas del traje de luces salimos pitando por la AP6 ¿Qué va a pensar la sociedad de nosotros? Insisto en que no tengo opinión forjada, ni criterio sólido, para emitir una idea a favor o en contra sobre la *espantá*. Tampoco creo que sea para felicitarnos por el plantón, como han hecho los sindicatos hasta por correo electrónico. Decidan ustedes cuánto hay de bueno y malo en lo acaecido. La duda existe. Dejémoslo así, pero a enemigo que huye puente de plata.